

Estados Unidos del amor

Tomasz Wasilewski. Polonia. 2016. 104 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Zjednoczone Stany Milosci.*

Título español: *Estados Unidos del amor.*

Nacionalidad: Polonia. **Año de producción:** 2016.

Dirección: Tomasz Wasilewski.

Guión: Tomasz Wasilewski.

Producción: Common Ground Pictures, Film i Väst, Manana.

Productor: Piotr Kobus.

Fotografía: Oleg Mutu.

Montaje: Beata Walentowska.

Sonido: Erik Bjerknes, Jakob Fällberg, Christian Holm, Bartosz Lappo, Niklas Skarp.

Intérpretes: Julia Kijowska, Magdalena Cielecka, Dorota Kolak, Marta Nieradkiewicz, Andrzej Chyra.

Duración: 104 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Año 1990. Polonia acaba de abrirse al capitalismo. Entre la novedad de las cintas de VHS, las clases de aeróbic y los discos de Whitney Houston, cuatro mujeres intentan lidiar con la represión sexual y los amores insatisfechos. Agata, atrapada en un matrimonio infeliz, se siente atraída hacia un cura. Renata, ya en su madurez, siente fascinación por su vecina Marzena, que quiere ser modelo. La hermana de Marzena dirige un colegio y tiene un affaire con el padre de uno de sus alumnos.

COMENTARIO

Jugar a amar es jugar a perder para las cuatro mujeres protagonistas de este austero drama polaco que sacude casi tanto como una ducha fría.

Ambientada en los tempranos años 90, *Estados Unidos del amor* se inspira, en parte, en la memoria de niñez del que es su escritor-director, Tomasz Wasilewski. La película, rigurosa estilísticamente, de intención seria y con un buen reparto, es filmada en tonos pastel, artísticamente "lavados", por el director de fotografía Oleg Mutu.

Las historias de *Estados Unidos del amor* se entrecruzan, estando las cuatro mujeres protagonistas ligeramente vinculadas entre sí (hay lazos a veces de parentesco, a veces laborales, vecinales o de simple amistad). Todas viven en una pequeña comunidad, en un conjunto de bloques de apartamentos de cemento, una arquitectura "clásica" de la era socialista cuya fotogenia es bien conocida por el espectador habituado a presenciar cine del Este. Nos encontramos en ese período de inquietante transición después de la caída del Muro de Berlín, pero antes de que la Unión Soviética implosione definitivamente. Con el capitalismo insinuándose, las cuatro mujeres abrazan con cautela las nuevas importaciones occidentales.

El amor no recompensado, la soledad y la alienación ligan a las protagonistas: atrapada en un sofocante matrimonio, Agata (Julia Kijowska) arde con lujuria ilícita por un joven sacerdote católico; Iza (Magdalena Cielecka) es una elegante (siempre impecable) directora de escuela, cuyo largo affaire con un médico casado se desmorona después de quedarse éste viudo, llevándola a medidas cada vez más extremas en una desesperada tentativa por recuperarlo; viviendo sola en un apartamento lleno de pájaros, la profesora rusa Renata (Dorota Kolak) vuelve su necesitada mirada hacia una vecina mucho más joven que ella, Marzena (Marta Nieradkiewicz); y la propia Marzena, con su esposo trabajando fuera de Polonia, intenta a duras penas alcanzar su sueño de convertirse en modelo.

Estados Unidos de Amor es una representación fielmente compasiva del rudo trato sufrido por las mujeres durante la historia reciente de Polonia, de la limitación de sus opciones por culpa de una política fallida, de las dificultades económicas que padecieron y del conservadurismo religioso que las atenazaba. Si bien el hecho de que tres de sus cuatro protagonistas principales hayan sido dibujadas como obsesivas un tanto inestables pudiera despertar el recelo de muchos, que podrían tachar al film de pintura generacional feminista no del todo audaz, la aspereza con que han sido dibujados, también, los hombres de la película y la audaz ambientación hacen que las motivaciones y reacciones de los personajes sean más o menos comprensibles por el espectador.

Al mezclar cuatro cortometrajes (es, en realidad, lo que son) sobre el amor y (más a menudo) su ausencia, Wasilewski parece estar aferrándose a la incesante crudeza sentimental de Krzysztof Kieslowski, siendo, por momentos, incluso más severo que el difunto maestro polaco. Wasilewski, igualmente, da prioridad a la austeridad y el recogimiento de las tensiones domésticas (fantástica esa apertura con la cena en que el espectador es un comensal más), aunque no falten en el drama un par de momentos emocionalmente epatantes que acontecen lejos de la (in)seguridad del hogar. Con todo, y más allá del "camino fácil" (que diría alguno) que supone escoger la turbiedad, *Estados Unidos de Amor* es un trabajo visual y emocionalmente maduro, hecho que sorprende al venir del ojo de un cineasta tan joven.

Por Stephen Dalton, en The Hollywood Reporter. (19/2/2016).

<http://www.hollywoodreporter.com/review/united-states-love-zjednoczone-stany-867568>